

Conectar la corresponsabilidad con el agradecimiento

Por Hunt Priest

La Iglesia Episcopal Emmanuel es una congregación sólidamente establecida y estable en una comunidad acomodada en una isla del Lago Washington, entre Seattle y Bellevue. Y, Como muchas de las congregaciones principales, tenemos que ser más receptivos ante las necesidades espirituales de una nueva generación de niños y sus padres. A veces, eso sencillamente significa que debemos recordar a las personas por qué nos reunimos y por qué apoyamos a nuestra congregación con ofrendas de dinero, tiempo y talento.



Uno de los objetivos de nuestra administración corresponsable en los últimos años ha sido profundizar las conexiones espirituales que las personas hacen con las ofrendas financieras que realizan para el ministerio de Emmanuel. En otras palabras, las donaciones que hacemos a la iglesia son diferentes de las que hacemos a United Way u otras organizaciones benéficas. Somos una comunidad. Nuestros esfuerzos para alcanzar este objetivo se han visto reflejados en los materiales que produjimos para la Campaña de Otoño, en las formas en que agradecemos a los feligreses por sus promesas de donaciones y, más recientemente, en nuestros registros trimestrales de donaciones.

Registros de donaciones que no parecen estados de cuentas bancarias.

Hace un par de años, una de nuestras líderes parroquiales me dijo que el registro de donaciones que recibió de Emmanuel, así como los que había recibido de otras iglesias donde había sido miembro durante años, eran fríos y no brindaban ninguna información sobre cómo se estaban utilizando las ofrendas. “Son iguales a mi estado de cuenta

bancaria”, dijo, “y, por eso, terminan en la pila de papeles que dejo a un lado para mirar en otro momento”. Señaló que otros grupos a los que ella y su familia apoyan, a menudo incluyen con sus envíos una foto interesante y algo de información sobre quién se ha beneficiado con el trabajo de la organización.

Así que, ahora, además de una frase genérica de agradecimiento en el estado de cuenta mismo, con instrucciones para comunicarse con el contador por si hay un error, también incluimos un “boletín” de 8 ½ x 11 pulgadas con una o dos fotos en color de la vida en nuestra comunidad eclesial o de los proyectos ministeriales que hemos apoyado o en los que hemos participado. Debajo de las fotos hay un párrafo que hace referencia a la ofrenda de tiempo, talento y tesoro de nuestros feligreses y la relaciona con el trabajo que estamos haciendo juntos. No solo enviamos estos boletines a nuestros feligreses cada tres meses, sino que también mandamos un boletín similar con los registros de donaciones de fin de año que se envían a todos los que han donado dinero, pero que tiene un mayor enfoque en el fin del año.

Los registros de donaciones de fin de año incluyeron una fotografía de un picnic parroquial. Uno de los verdaderos regalos de esta congregación es que hay una amplia variedad de grupos de todas las edades que vienen a la iglesia y trabajan juntos en proyectos. La foto era de un señor mayor y otro más joven disfrutando de su mutua compañía, con una leyenda sobre este aspecto de la vida en común de Emmanuel.

El boletín después del primer trimestre de este año incluirá una foto de un viaje del grupo juvenil a una zona de esquí cercana. Además de recordarles a las personas que “se deben poner al día” si es necesario y agradecerles por su generosidad, les informaremos que podemos agregar un puesto remunerado para liderar nuestros esfuerzos del ministerio infantil este año gracias a la generosidad de los feligreses, tanto en concepto de dinero como de tiempo.

Llamadas telefónicas personales de agradecimiento

Otra innovación que ha sido bien recibida es la práctica de llamadas telefónicas personales de miembros del Ministerio de Corresponsabilidad a los feligreses que han hecho promesas de donaciones. Una vez que recibimos una tarjeta de promesa de donación, el contador notifica al líder del ministerio, quien luego divide los nombres entre el grupo. Incluso si le responde el contestador automático, no es raro que el feligrés devuelva la llamada y la agradezca. Se crean nuevas relaciones, las personas realmente se sienten valoradas y que son parte de algo más grande, y se dan cuenta de que su tarjeta de

promesa de donación no es una más entre otras tantas tarjetas, sino que es tomada en cuenta y valorada. Por supuesto, el importe de la promesa de donación en sí es confidencial.

El Rev. Hunt Priest es rector de la Iglesia de San Pedro en Savannah, Georgia. Está agradecido de trabajar con el grupo comprometido de líderes laicos que conforman el Ministerio de Corresponsabilidad.